

LA PALABRA

vol. XXIII - número 88 - 1998

Hom



Leer la Biblia a partir de la realidad

P. Camilo Maccise, O.C.D

¿El mundo fue creado dos veces?

P. Ariel Alvarez Valdés

Federación Bíblica Católica - FEBIC



LA PALABRA

No. 88 / Año 1998 / volumen XXIII

Hoy



Leer la Biblia a partir de la realidad
P. Camilo Maccise, O.C.D.

¿El mundo fue creado dos veces?
P. Ariel Alvarez Valdés

Federación Bíblica Católica
Santafé de Bogotá, D.C. / Colombia



LA PALABRA

HOY

La PALABRA HOY es una obra de cooperación de los miembros de la Federación Bíblica Católica y de sus patrocinadores para dar a la Biblia el lugar central que le corresponde en la nueva evangelización.

La Federación publica también el Boletín DEI VERBUM, en inglés, francés, alemán y español. Pedidos al Secretariado General de la Federación.

Secretario General de FEBIC

P. Ludger Feldkämper, svd

Dirección Postal:

Postfach 10 52 22

D - 70045 Stuttgart

Tel: (00-49-711) 169240

Fax: (00-49-711) 1692424

E-mail: gs@kbf.n-e-t.de

ALEMANIA

Coordinadora de FEBIC para América Latina y el Caribe y editora de LA PALABRA HOY:

Clara María Díaz C.

Calle 65 No. 7-68 / A.A. 51513

Tel: (00-57-1) 3470118

Fax: (00-57-1) 2104444

E-mail: febicla@openway.com.co

Santafé de Bogotá D.C. - COLOMBIA

Dirección:

Coordinación subregional FEBIC-LA

Diagramación y Diseño:

Luis Fernando Sánchez Hurtado

Marcela Pulido Roncancio

Lic. Min Gobierno No. 003839

Tarifa Postal Reducida - ADPOSTAL No. 92

ISSN 0122-4042

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS

Para reproducción de artículos o ilustraciones dirigirse a la coordinación de FEBIC-LA

El autor de cada artículo asume la responsabilidad de sus opiniones. Estas no reflejan necesariamente el pensamiento de la FEBIC

Impresión:

LITOPERLA IMPRESORES, LTDA.

A. A. 23348

Tel: 3602099 - Fax: 3608356

Santafé de Bogotá, D.C.

CONTENIDO

vol. XXIII / No. 88 / 1998

Presentación 3

HACIA EL TERCER MILENIO

El don del Espíritu a la Iglesia

P. Santiago Guijarro O. 4

RAÍCES BÍBLICAS DEL JUBILEO

El año jubilar y el problema de la pobreza

P. Raúl H. Lugo Rodríguez 12

LA LECTURA DE LA BIBLIA EN LA IGLESIA

Leer la Biblia a partir de la realidad

P. Camilo Maccise, O.C.D. 17

PASTORAL BÍBLICA

Mi Biblia de cada día

Recuento del P. Juan José Ortigosa

S.V.D. 22

CURIOSIDADES BÍBLICAS

¿El mundo fue creado dos veces?

P. Ariel Alvarez Valdés 24

VERBOS PARA VIVIR

Conocerse

Fray Nelson Medina F., o.p. 32

SÍMBOLOS BÍBLICOS

La paloma, símbolo del Espíritu Santo

Comisión Episcopal de Catequesis,

Pastoral Bíblica y ERE -

Conferencia Episcopal Venezolana . 37

VIDA DE LA FEDERACIÓN

Publicaciones recientes de

entidades miembros de FEBIC 39

PASATIEMPOS BÍBLICOS

Sopa de letras 46

LINEA ABIERTA 48

LA PALABRA HOY continúa con su misión de animar y apoyar la pastoral bíblica en América Latina y el Caribe. Para ello contamos con la valiosa colaboración de los miembros de la Federación y de personas amigas que nos apoyan con sus artículos, con la distribución de la revista, con sus voces de aliento... A todas estas personas e instituciones les agradecemos, de la manera más sincera y fraternal, su ayuda y su presencia.

En la perspectiva del Gran Jubileo del año 2000, la revista está publicando este año una sección dedicada al estudio del libro de los Hechos de los Apóstoles y otra sobre las raíces bíblicas del año jubilar. En esta entrega continuamos con el artículo del P. Santiago Guijarro, *El don del Espíritu a la Iglesia. El testimonio de los Hechos de los Apóstoles*. El P. Raúl Lugo, por su parte, nos habla sobre *El año jubilar y el problema de la pobreza*.

Contamos esta vez con la honrosa presencia del P. Camilo Maccise, O.C.D., superior general de los Carmelitas Descalzos quien nos ha permitido publicar su intervención en el Sínodo de América, *Leer la Biblia a partir de la realidad*.

Para la sección de pastoral bíblica hemos seleccionado el extraordinario testimonio de una mujer africana, en un relato titulado *Mi Biblia de cada día*. En las curiosidades bíblicas, el P. Ariel Alvarez se pregunta esta vez si *¿El mundo fue creado dos veces?* Fray Nelson Medina, O.P. nos ofrece el segundo de sus «Verbos para vivir»: *Conocerse*. La Comisión de Catequesis, Pastoral Bíblica y ERE de la Conferencia Episcopal Venezolana nos ha permitido reproducir el texto dedicado a *La paloma como símbolo del Espíritu Santo*, una sección del libro «Señor y dador de vida».

Contamos en este número con una nutrida sección con las *Publicaciones recientes de entidades miembros de la Federación Bíblica Católica*. También podrán entretenerse buscando, en la *sopa de letras*, las actitudes que suscita el Espíritu y, por último, encontrarán algunas de las comunicaciones de nuestros amigos en la sección *Línea abierta*. Cerramos esta edición con la bella poesía *Háblame Palabra*.



hacia el Tercer Milenio



1998
La acción del
Espíritu Santo, según el
libro de los Hechos

El don del Espíritu a la Iglesia

**P. Santiago
Guijarro Oporto**

Nació en Illescas (Toledo) en 1957. Estudió teología y filología en la Universidad de Salamanca; es sacerdote y doctor en Escritura Sagrada del Pontificio Instituto Bíblico. Durante varios años dirigió La Casa de la Biblia de Madrid, donde coordinó la edición de La Biblia de América. Ha participado muy activamente en la vida de la Federación Bíblica Católica. En la actualidad es profesor de la Universidad de Salamanca.

*Avda. Champagnat, 121-133
37007 SALAMANCA
ESPAÑA*

El testimonio de los Hechos de los Apóstoles

Continuación del artículo
presentado en el N° 87

2. El Espíritu se da a la Iglesia para la misión

Volvamos por un momento a Hch 2, la obertura teológica del libro que hemos tomado como guía de nuestra exposición. Allí descubrimos que el primer efecto de la venida del Espíritu en Pentecostés (Hch 2,1-13) es la predicación del evangelio. Lucas ha compuesto para esta ocasión un discurso que recoge los principales contenidos del anuncio cristiano, y lo ha puesto en boca de Pedro (Hch 2,14-36). El resultado es una masiva conversión de quienes lo escuchan (Hch 2,37-41). Con la

irrupción del Espíritu Santo y esta primera predicación en Jerusalén, comienzan a cumplirse las palabras de Jesús, que recogen el avance de la buena noticia y proponen el trazado mismo del libro de los Hechos:

“Ustedes recibirán la fuerza del Espíritu Santo; él vendrá sobre ustedes para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los extremos de la tierra” (Hch 1,8).

Según estas palabras será el Espíritu quien capacite e impulse a los discípulos a dar testimonio de Jesús. Y esto es precisamente lo que descubrimos leyendo el relato de Lucas: que quienes anuncian el evangelio están llenos del Espíritu Santo, hasta el punto de que el verdadero protagonista de la misión es El y no ellos.

• Llenos del Espíritu Santo

Hemos visto en el apartado anterior que la venida del Espíritu Santo fue una experiencia comunitaria. Los cuatro episodios en que se describe dicha venida y sus efectos, subrayan que el Espíritu es un don a la Iglesia, a toda la Iglesia y a todos sus miembros en cuanto parte de ella. Sin embargo, en el libro de los Hechos encontramos otros pasajes en los que se dice que el Espíritu Santo asistía especialmente a algunos miembros de dichas comunidades. Se trata de aquellos miembros que desempeñan una tarea especial hacia dentro de la comunidad, y sobre todo hacia fuera de ella en la pre-

dicación y extensión del mensaje. Este es el aspecto que más aparece en los pasajes en los que explícitamente se dice que estaban “llenos del Espíritu Santo”. De este modo se pone de manifiesto que el Espíritu es un don a la Iglesia para la misión.

Antes de leer los pasajes en los que aparece esta relación del Espíritu a los testigos del evangelio, notemos que los personajes que los protagonizan pertenecen a los tres grupos de ministros que Lucas ha ido colocando cuidadosamente al comienzo de las tres etapas de la expansión del evangelio diseñadas en Hch 1,8. Pedro y Juan pertenecen al grupo de los Doce (Hch 1,12-13), que llevó a cabo la predicación del evangelio en Jerusalén (Hch 1-5); los siete “diáconos” mencionados en Hch 6,5 fueron los protagonistas de la evangelización en Samaría y sus alrededores (Hch 6-12); y Pablo y Bernabé pertenecen al grupo de los maestros y doctores de la comunidad de Antioquía (Hch 13,1), desde donde



partió la difusión del evangelio hasta los confines del mundo (Hch 13-28).

El primero de quien explícitamente se dice que estaba lleno del Espíritu Santo es Pedro. Lucas le presenta así cuando introduce su testimonio ante las autoridades de Jerusalén que le interrogan, después de haber sido arrestado junto con Juan. Los lectores deben recordar que Jesús había predicho ya a sus discípulos situaciones como ésta, y les había prometido: “el Espíritu les enseñará lo que tengan que decir” (Lc 12,11-12). Ahora vemos que el Espíritu llena a Pedro para que dé un firme testimonio acerca de Jesús, explicando que la curación del mendigo se ha realizado en el nombre de Jesús:

“Hicieron comparecer a Pedro y a Juan y les preguntaron: ¿Con qué poder o en nombre de quién ustedes han hecho esto? Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Jefes del pueblo y ancianos de Israel, hoy ha quedado sano un hombre enfermo, y nos preguntan en nombre de quién se ha realizado esta curación; pues sepan todos ustedes y todo el pueblo de Israel que éste aparece sano ante ustedes en virtud del nombre de Jesucristo Nazareno, a quien ustedes crucificaron, y a quien Dios ha resucitado de entre los muertos” (Hch 4,7-10).

Los cinco primeros capítulos de Hechos describen el testimonio de Jesús que Pedro y los Doce dieron en Jerusalén, pero a partir de Hch 6 entra en escena un nuevo grupo que dará

testimonio de Jesús en Samaría, señalando así la segunda etapa de la expansión del mensaje. Lucas sitúa su elección en el contexto de un conflicto comunitario. Los helenistas, es decir los judíos procedentes de la diáspora que se habían hecho cristianos, se quejan de un agravio comparativo en la atención a sus viudas. Entonces, los apóstoles, para no descuidar lo que constituye su tarea fundamental, proponen elegir a algunos que atiendan esta necesidad. Notemos que la cualidad principal que se les exige es estar llenos del Espíritu Santo:

“Por tanto, elijan de entre ustedes, hermanos, siete hombres de buena reputación, llenos del Espíritu Santo y de sabiduría, a los cuales encomendaremos este servicio, para que nosotros podamos dedicarnos a la oración y al ministerio de la palabra. La proposición agradó a todos, y eligieron a Esteban, hombre lleno de fe y del Espíritu Santo, y a Felipe, Prócoro, Nicanor, Timón, Parmenas y Nicolás, prosélito de Antioquía” (Hch 6,3-5)

Si tenemos en cuenta para qué fueron elegidos estos siete “diáconos” y seguimos leyendo el relato de Hechos, nos encontraremos con una gran sorpresa, porque en ningún momento aparecen realizando la tarea que se les ha encomendado, sino dando testimonio de Jesús. Esto es lo que hace Esteban, a quien Lucas presenta como una imagen viva de Jesús: realiza prodigios, signos y milagros en medio del pueblo (Hch 6,8), las autoridades

del pueblo le acusan con un testimonio falso (Hch 6,13); él proclama ante los miembros del Sanedrín que en Jesús se han cumplido las promesas de Dios (Hch 7,1-53) y finalmente, muere de una forma muy semejante a como murió Jesús (Hch 7,54-60). Dar testimonio de Jesús es también lo que hace Felipe, el segundo de los Siete, expulsando demonios y anunciando el evangelio en Samaría (Hch 8,4-40). Así pues, a pesar de lo que se dice en el momento de su elección, el Espíritu que llena a Esteban y Felipe es un don para la misión.

Esto mismo puede decirse de Bernabé y de Pablo, que formaban parte del grupo de los profetas y doctores de la Iglesia de Antioquía (Hch 13,1). Veamos primero lo que se dice de Bernabé

“La noticia llegó a oídos de la iglesia de Jerusalén, y enviaron a Bernabé a Antioquía. Cuando éste llegó y vio lo que había realizado la gracia de Dios, se alegró y se puso a exhortar a todos para que se mantuvieran fieles al Señor, pues era un hombre bueno y lleno del Espíritu Santo y de fe. Y una considerable multitud se adhirió al Señor” (Hch 11,22-24).

*Entonces aparecieron lenguas como de fuego, que se repartían y se posaban sobre cada uno de ellos. (Hch 2,3)
(El Greco. Pentecostés – detalle).*



Estas palabras proceden de un relato muy breve que narra cómo se formó la comunidad de Antioquía. Como resultado de la persecución de los helenistas en Jerusalén, muchos huyeron y en su huida fueron anunciando el evangelio a los judíos, pero cuando llegaron a Antioquía algunos predicaron el mensaje también a los paganos (Hch 11,19-21). Cuando esto llegó a oídos de la comunidad de Jerusalén, decidieron enviar a Bernabé para controlar la situación, pues muchos pensaban entonces que el evangelio debía anunciarse sólo a los judíos. Bernabé es enviado, pues, para poner orden en aquella situación, pero cuando llega y ve lo que ha sucedido no tiene más remedio que reconocer que todo ha sido obra de Dios. Lucas comenta entonces que esto fue posible, porque era un hombre lleno del Espíritu Santo. El resultado de esta actitud de obediencia al Espíritu es que la comunidad aumenta. Una vez más es el Espíritu quien guía el avance del evangelio.

El Espíritu llena también a Pablo, cuya acción evangelizadora hizo que el mensaje llegara hasta los confines del mundo. Lucas le concede un protagonismo excepcional en su relato, y por eso en dos momentos claves de su vida dice de él que estaba lleno del Espíritu Santo. El primero de ellos tiene un cierto carácter de anuncio y se encuentra en el primer relato de su "conversión".

"Ananías fue, entró en la casa, le impuso las manos y le dijo: Saulo, hermano, Jesús, el Señor, el que se te apareció cuando venías por el camino, me

ha enviado para que recobres la vista y quedes lleno del Espíritu Santo" (Hch 9,17).

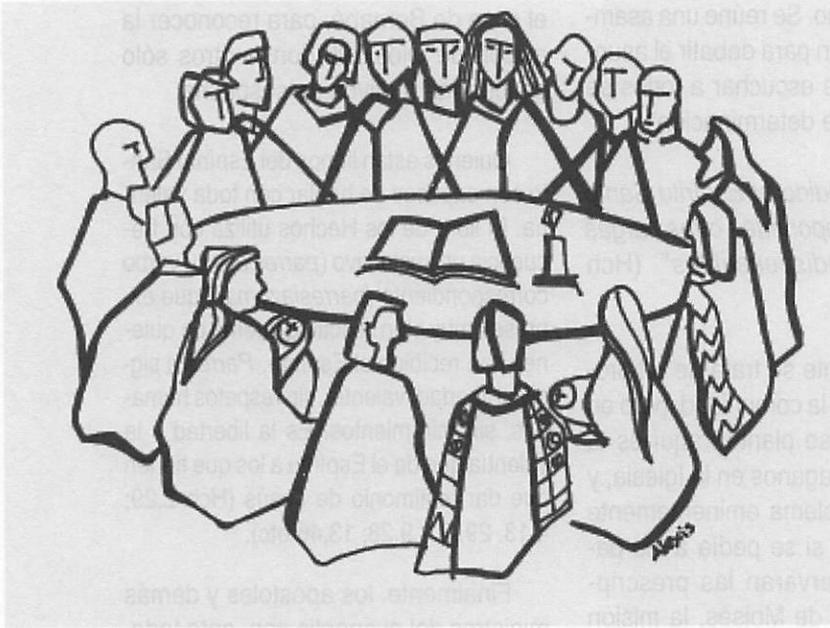
La segunda vez el contexto es mucho más expresivo. Pablo y Bernabé acaban de ser elegidos por el Espíritu y enviados por él a la misión (Hch 13,2. 4), y justo en el comienzo de dicha misión tiene lugar un episodio que muestra la decisión con que Pablo se dedicará a anunciar el evangelio a los paganos:

"Atravesaron toda la isla y llegaron a Pafos. Allí encontraron a un mago judío, un falso profeta llamado Barjesús, que pertenecía al séquito del procónsul Sergio Pablo. El procónsul, hombre prudente y deseoso de escuchar la palabra de Dios, mandó llamar a Bernabé y a Saulo. Elimas, el mago (eso significa este nombre), se les oponía, tratando de apartar al procónsul de la fe. Pero Saulo, llamado también Pablo, lleno del Espíritu Santo, lo miró fijamente y le dijo: ¡Embaucador, embustero empedernido, hijo del diablo, enemigo de todo lo bueno! ¿Hasta cuándo dejarás de torcer los caminos rectos del Señor?" (Hch 13,6-10).

Este relato es interesante por dos detalles. En primer lugar porque Pablo se enfrenta enérgicamente a quien obstaculiza la llegada del evangelio a un pagano. Y en segundo lugar, porque en él tiene lugar el cambio de nombre de Pablo. En los capítulos precedentes Lucas le ha llamado siempre con su nombre judío (Saulo), pero a partir de

este momento le llamará siempre con su nombre romano (Pablo). La firme actitud de Pablo y el cambio de nombre prefiguran en este primer episodio de su actividad como misionero que su tarea más importante será anunciar el evangelio a los paganos. Para esto es para lo que se le concede el don del Espíritu Santo.

Junto a estos pasajes en que los mensajeros del evangelio son presentados como "lentos del Espíritu Santo" hemos de situar otros en los que unos y otros aparecen unidos para dar conjuntamente testimonio de Jesús o facilitar la acogida de los paganos en la Iglesia. Por dos veces encontramos en Hechos la fórmula "el Espíritu Santo y nosotros", que revela esta íntima unión. La primera de ellas se encuentra en la conclusión solemne del tercer discurso de Pedro ante los jefes de los sacerdotes y los saduceos:



Los que habían sido bautizados se dedicaban con perseverancia a escuchar la enseñanza de los apóstoles, vivían unidos y participaban en la fracción del pan y en las oraciones (Hch 2,42).

"El Dios de nuestros antepasados ha resucitado a Jesús, a quien ustedes mataron colgándolo de un madero. Dios lo ha exaltado a su derecha como Príncipe y Salvador, para dar a Israel la ocasión de arrepentirse y de alcanzar el perdón de los pecados. Nosotros y el Espíritu Santo que Dios ha dado a los que le obedecen somos testigos de todo esto" (Hch 5,30-32).

Pedro se refiere aquí a los contenidos centrales del *kerygma* cristiano: la muerte y resurrección de Jesús, y su exaltación, así como la invitación a la conversión

que se deduce de este anuncio, y después afirma que este testimonio no es sólo suyo, sino que los apóstoles lo dan juntamente con el Espíritu Santo, que actúa en ellos a través de los signos que realizan y de la valentía con que anuncian a Jesús.

El otro pasaje en que aparece esta misma fórmula se encuentra en el contexto de una problemática comunitaria. Después que los paganos han aceptado la fe, algunos se preguntan si deben observar las prescripciones de la ley de Moisés o no. Se reúne una asamblea en Jerusalén para debatir el asunto, y después de escuchar a todos se toma la siguiente determinación:

“Hemos decidido el Espíritu Santo y nosotros no imponerles otras cargas más que las indispensables” (Hch 15,28).

Aparentemente se trata de un problema interno de la comunidad, pero en realidad lo que se plantea aquí es la acogida de los paganos en la Iglesia, y este era un problema eminentemente misionero, pues si se pedía a los paganos que observaran las prescripciones de la ley de Moisés, la misión se hacía prácticamente inviable.

En estos pasajes de Hechos en que aparece explícitamente una íntima relación entre los mensajeros del evangelio y el Espíritu, descubrimos algunos rasgos característicos de esta relación.

En primer lugar, vemos que el Espíritu Santo asiste de forma especial a

algunas personas y las capacita para ejercer un ministerio específico en la difusión del evangelio. Este ministerio consiste principalmente en dar testimonio de Jesús, anunciando su muerte y resurrección incluso en las situaciones más adversas. Esto es lo que hicieron Pedro y Esteban ante las autoridades judías, y Pablo ante el mago que acompañaba al procónsul Sergio Pablo. El Espíritu los capacita también para romper las fronteras estrechas del judaísmo y anunciar decididamente el evangelio a los paganos. Y finalmente, como en el caso de Bernabé, para reconocer la acción de Dios, allí donde otros sólo descubrían motivos de sospecha.

Quienes están llenos del Espíritu Santo son capaces de hablar con toda valentía. El libro de los Hechos utiliza con frecuencia un sustantivo (*parresía*) y su verbo correspondiente (*parresiazomai*), que expresan muy bien la actitud interna de quienes han recibido el Espíritu. *Parresía* significa libertad, valentía, sin respetos humanos, sin miramientos. Es la libertad y la valentía que da el Espíritu a los que tienen que dar testimonio de Jesús (Hch 2,29; 4,13. 29. 31; 9,28; 13,46 etc).

Finalmente, los apóstoles y demás ministros del evangelio son, ante todo, testigos (Hch 1,8; 2,32;3,15;5,32, etc). No dicen su propia palabra, sino que en todo momento dan testimonio de la resurrección de Jesús, proclamando aquello que han visto y oído, y aquello que el Espíritu les mueve a decir. Este es un rasgo muy importante que pone de manifiesto el papel secundario de los protagonistas humanos del libro.

Pedro, Andrés, Esteban, Felipe, Bernabé y Pablo no son sino instrumentos en manos del Espíritu que los inunda con su fuerza y con sus dones para que den testimonio de Jesús.

Esta convicción se expresa en el mismo desarrollo del relato, que en ningún momento está interesado por estos personajes en sí. De hecho, Felipe (Hch 8,40), Pedro (Hch 11,17) y Bernabé (Hch 15,39) desaparecen de la escena pero el relato no se detiene, y cuando

el testimonio sobre Jesús llega a Roma a través de él, el libro se termina sin que Lucas tenga ningún interés en contarnos qué es lo que fue de Pablo (Hch 28,30-31). Todo esto indica que los verdaderos protagonistas de la misión no son ellos, sino el Espíritu y esto es precisamente lo que aparece en los pasajes que vamos a considerar a continuación. En ellos el Espíritu aparece directamente como sujeto de los verbos con los que se describe el avance del evangelio. ♦

Continuará en la próxima entrega

*La "misión del
Espíritu es la de
transformar a los
discipulos en
testigos de Cristo"
(CT 72); y Jesús había
afirmado: "cuando venga el
Paráclito, que les enviaré desde
el Padre, el Espíritu de la
verdad, que procede del Padre,
El dará testimonio de mí: y también ustedes
darán testimonio, porque desde el principio están
conmigo" (Jn 15,26-27). Dar testimonio de
Cristo con la fuerza del Espíritu significa
implicarse en la palabra del evangelio, para que
transforme y fermente toda la propia existencia
hasta irradiarla con coherencia ante todos y a
cualquier precio.*

(De tu Espíritu Señor, está llena la tierra. Comité Central del Gran Jubileo. Colección documentos del Celam, No. 146, p. 149).



El año jubilar y el problema de la pobreza

**P. Raúl H. Lugo
Rodríguez**

Sacerdote y biblista mexicano, oriundo de Yucatán. Desarrolla gran parte de su labor pastoral en comunidades de origen maya. Tiene una amplia experiencia en pastoral bíblica, por los cursos y talleres que ha animado, por las ponencias presentadas y por sus publicaciones.

Este año, el P. Lugo nos dará varios aportes sobre las raíces bíblicas del año jubilar.

E.mail:

ipddh@diario1.sureste.com

La declaración bíblica del año jubilar posee un fuerte contenido social. Hemos señalado en la colaboración pasada, que dividiremos nuestras reflexiones en tres entregas: lo que el año jubilar tiene que decir con respecto a la injusta distribución de la riqueza, su mensaje con respecto al problema agrario y, para terminar, las consecuencias de la aplicación del año jubilar al fenómeno de la esclavitud. Así pues, abordemos ahora el primer punto.

• **Ricos y pobres en el Israel antiguo**

Son muchos los textos bíblicos, especialmente legislativos, que pueden citarse para demostrar que Dios quiso hacer de Israel un pueblo igualitario, un pueblo fraterno, una comunidad donde reinara la justicia. Esto queda de manifiesto ya desde la repartición original de la tierra en los inicios del proceso de sedentarización (Jos 13,1-7), que tenía

como objetivo proporcionar a cada familia israelita la posibilidad de ganarse la vida honradamente.

Esto provocó que, en los primeros siglos de su existencia como pueblo, Israel tuviera a sus habitantes disfrutando, poco más o menos, la misma condición social. La riqueza, que provenía de la tierra y su explotación, estaba repartida entre todas las familias y éstas defendían celosamente su patrimonio. El volumen de las transacciones comerciales y la venta de tierras era, en los primeros tiempos de la sedentarización, de escasa importancia.

Aunque había sus excepciones, por ejemplo Nabal, que era un rico ganadero que habitaba en la estepa de Judá y que es descrito en 1Sam 25,2 como “un hombre muy rico: tenía tres mil ovejas y mil cabras” y cuya mujer, más adelante, aparece enviándole a David una ofrenda de paz y de amistad que constaba de “doscientos panes y dos odres de vino, cinco carneros ya preparados, cinco medidas de grano tostado, cien pasteles de pasas y doscientas tortas de higos secos” (1Sam 25,18), lo que denota una riqueza del todo particular, lo cierto es que este tipo de abundancia era verdaderamente rara en el Israel de los inicios. La misma descripción de Job, de riqueza aun más evidente que la de Nabal (Job 1,3), se parece más a la figura de un jeque de la época patriarcal (Gen 12,16; 13,6; 24,35), que a la modesta situación de las familias israelitas de los primeros siglos. Esto puede constatarse todavía

mejor si consideramos que los mismos Saúl y David parecen haber sido escogidos de familias que podrían llamarse “sencillamente acomodadas”: Saúl, por ejemplo, es descrito en 1Sam 9,1s yendo a buscar las burras perdidas junto con sus criados, y en 1Sam 11,5 aparece cultivando por sí mismo el campo. Lo mismo puede decirse de David, que pastorea su rebaño en 1Sam 16,11 y en 17,20 y que, cuando tiene que hacer una ofrenda al mismo rey, en representación de su familia, lleva “un pan, un odre de vino y un cabrito” (1Sam 16,20), lo que comparado con la ofrenda de Abigail de la que hemos hecho mención representa un nivel de vida bastante modesto. No hay ninguna noticia de certidumbre histórica que nos señale que hubiese familias más pudientes en estos ambientes del Israel antiguo.

• Los inicios de la desigualdad social

Puede citarse a la monarquía post-salomónica como el tiempo en que la desigualdad social se hace evidente. Las instituciones de la monarquía habían hecho surgir una clase de funcionarios que abusaban de su administración y de los favores del rey. Además, el crecimiento de las necesidades populares por el proceso de urbanización y la proliferación del préstamo a interés (Ez 22,12), motivó que, ya para el siglo VIII, hubiera una diferenciación social muy marcada entre el lujo de los grandes propietarios de bienes y tierras, frecuentemente de-



Cada siete años perdonarás las deudas. Este perdón consistirá en lo siguiente: todo acreedor perdonará a su prójimo lo que le haya prestado; dejará de reclamárselo a su prójimo o a su hermano porque ha sido proclamada la remisión en honor del Señor... Así no habrá pobres entre los tuyos, pues el Señor te bendecirá generosamente... , a condición de que escuches atentamente la voz del Señor tu Dios (Dt 15, 1ss).

nunciado por los profetas (Os 8,14; Am 3,15), y la existencia de grandes grupos de débiles, pequeños y pobres, que sufren del despojo de los ricos (Is 3,14-15).

Una prueba arqueológica se auna a esta impresión de un lector atento a los textos de la Escritura: en la localidad de Tirsá, en el actual Tel-el-Farah, las casas que corresponden al nivel del siglo X tienen todas las mismas dimensiones y la misma instalación, como señalando a familias que llevan un mismo tren de vida. El nivel correspondiente al siglo VIII, en cambio, muestra barrios de casas ricas, separados de los barrios donde se hacían las casas de los pobres.

Además de las denuncias proféticas contra el lujo de los vestidos y mansiones (Am 5,11; Is 3,16-18), el acaparamiento de tierras (Is 5,8), la mala distribución de la riqueza (Miq 2,2), los fraudes de los ricos especuladores (Os 12,8), la justicia parcial para los pobres

(Is 1,23) y el préstamo usurero (Am 2,6-8), podemos notar en la legislación israelita ciertas medidas para defender a los más pobres de Israel, como la ley de la limosna (Dt 15,7-11) y la ley de la devolución de las prendas empeñadas (Dt 24,12-13).

• El año jubilar y el perdón de las deudas

Israel, que nunca, ni en los tiempos de peor decadencia social, perdió totalmente la conciencia de ser un pueblo llamado a vivir fraternalmente, trató de luchar contra el crecimiento de la pobreza e intentó restablecer cierta igualdad entre los israelitas. En esta lucha podemos situar las prescripciones del año jubilar, tal como están descritas en Lev 25,10.35-38: no solamente se dejaba a los indigentes el producto de sus tierras (Ex 23,11) sino que se perdonaban las deudas (Dt 15,1.4) y se proclamaba una franquicia general en la que se recuperaban todas

las propiedades. Debemos recordar que la insolvencia, es decir, la incapacidad para pagar puntualmente las deudas, fue la principal causa de la reducción de los israelitas a la esclavitud.

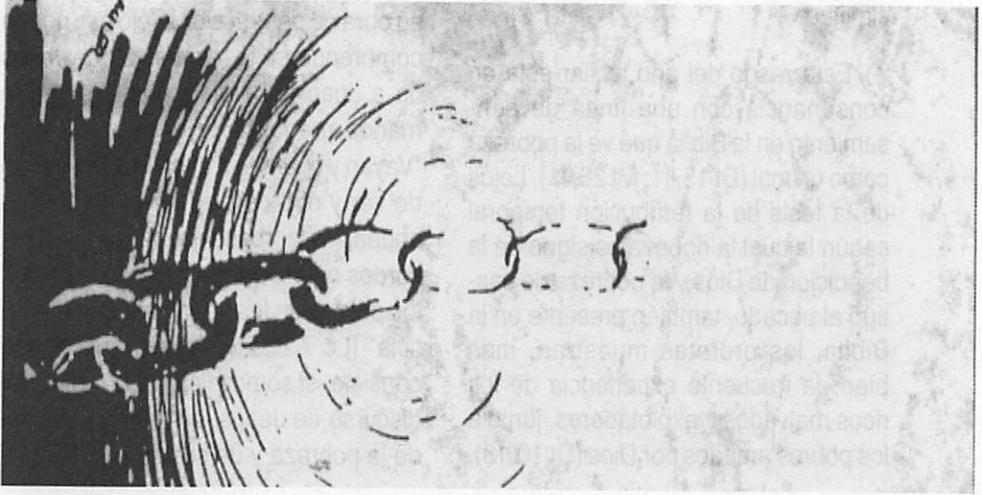
Este rasgo del año jubilar está en consonancia con una línea de pensamiento en la Biblia que ve la pobreza como un mal (Dt 15,11; Mt 26,11). Lejos de la tesis de la retribución temporal según la cual la riqueza es signo de la bendición de Dios y la pobreza de castigo al pecado, también presente en la Biblia, los profetas muestran, más bien, la frecuente experiencia de los ricos malvados y explotadores, junto a los pobres amados por Dios (Dt 10,18),

a quienes Él les hará justicia a través de su mesías (Is 11,4). Esta es la línea a la que Jesús da cumplimiento cuando declara que el reino de Dios viene precisamente a acabar con la pobreza y su obra de destrucción. Sólo así puede comprenderse la respuesta que Jesús da a Juan el bautista cuando éste le manda preguntar si él es el mesías: "Vayan y cuenten a Juan lo que acaban de ver y oír: los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos quedan limpios, los sordos oyen, los muertos resucitan y a los pobres se les anuncia la buena noticia" (Lc 7,22-23); buena noticia que consiste, si somos fieles a la lógica del discurso de Jesús, en la desaparición de la pobreza y de sus causas.



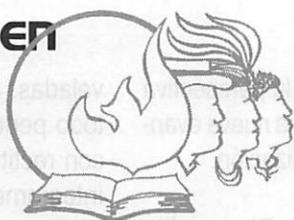
El Papa Juan Pablo II y muchos episcopados del mundo están insistiendo en que haya una verdadera condonación de deudas entre las naciones, de manera que se recupere el sentido igualitario de la celebración jubilar. La deuda externa, como todos sabemos, es una carga agobiante para los países subdesarrollados y un elemento sustancial del orden mundial injusto.

• El jubileo de la Encarnación y la deuda externa



Para ser fieles a este rasgo de la celebración del año jubilar, el Papa Juan Pablo II y muchos episcopados del mundo están insistiendo en que haya una verdadera condonación de deudas entre las naciones, de manera que se recupere el sentido igualitario de la celebración jubilar. La deuda externa, como todos sabemos y como ha sido denunciada por Obispos de muchos países, es una carga agobiante para los países subdesarrollados y es un elemento sustancial del orden mundial injusto, que sacrifica a las naciones pobres para sostener el amplio nivel de ganancias de los actuales amos del dinero, las grandes transnacionales que no tienen más patria que el dinero.

La condonación de, al menos, una parte de la deuda externa por parte de los organismos financieros internacionales sería un buen augurio para el milenio que comienza y una señal patente de que en este mundo neoliberal hay espacio para la justicia y la misericordia. ♦



**Padre Camilo
Maccise, O.C.D**

Nació en Toluca (México) el 8 de junio de 1937. Estudió filosofía en el colegio de San Joaquín, Ciudad de México, y teología en la Pontificia Facultad Teológica del "Teresianum", en Roma. De 1968 a 1971 estudió, primero en Jerusalén y después, de nuevo, en Roma, para obtener su licenciatura en Sagrada Escritura. En 1988 obtuvo el Doctorado en Teología, título otorgado por la Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, Colombia. Fue elegido como Superior General de la Orden de los Carmelitas Descalzos en 1991. Es Presidente de la Unión de Superiores Generales desde 1994, y es miembro de la Comisión Pontificia para el Jubileo del año 2000.

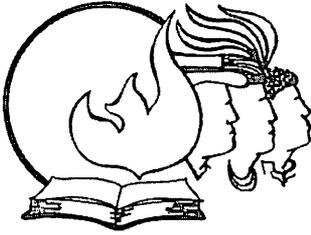
(Se transcribe el texto suministrado por el P. Maccise).

Leer la Biblia a partir de la realidad

La Biblia es la clave para ayudar a comprender el verdadero sentido de la persona humana, del mundo y de la historia. En la Escritura se encuentra la verdad sobre Jesucristo, sobre la Iglesia y sobre el ser humano.

San Juan de la Cruz se lamentaba en su tiempo de que Cristo era muy poco conocido de los que se tenían por sus amigos (II Subida, 7,12). La lectura y la reflexión bíblicas permiten percibir a Cristo como *centro histórico* y como *centro lógico* de toda la revelación. *Centro histórico* porque la historia de Israel tiende hacia Él y la del nuevo Pueblo de Dios parte de Él. *Centro lógico* porque las diferentes enseñanzas bíblicas convergen en cualquier fase histórica hacia la idea central de una salvación divina gratuita realizada por el Mesías.

El tema del Sínodo para América es el del *Encuentro con Jesucristo vivo, camino para la conversión, la comunión y la solidaridad en América,*



en la perspectiva de la nueva evangelización.

El concilio Vaticano II, citando a S. Jerónimo,

afirmó que *“desconocer la Escritura es desconocer a Cristo”* (DV, 25). En el Nuevo Testamento la estructura de la experiencia espiritual bíblica está centrada en Cristo. Él es quien revela al Padre y comunica la vida nueva; Él, siendo Dios, recorre un camino humano, porque es también verdadero hombre, hecho semejante en todo a nosotros, excepto en el pecado (Heb 4, 15). Él manifiesta el amor del Padre hacia la humanidad (Jn 3, 16). Precisamente por eso, es importante y fundamental favorecer el acercamiento del Pueblo de Dios a la Biblia como punto de partida para una renovación y para dar una respuesta a los grandes desafíos del momento actual en América.

Se trata de una lectura vital con la convicción de que la Escritura surge de la vida y de la experiencia de un pueblo guiado por Dios, que desde la fe descubre su presencia y sus interrelaciones en la historia y se esfuerza por responder a ella. La Biblia es la experiencia modelo con la que debemos confrontar nuestras experiencias. En ella podemos mirarnos como en un espejo a la luz de la fe.

Leer la Escritura a la luz de la fe, significa no sólo leerla con una aceptación intelectual de las verdades re-

veladas. Significa igualmente y sobre todo penetrar profundamente en ellas con rectitud de juicio y aplicarlas más íntegramente a la vida. Por esto mismo la disponibilidad para escuchar a Dios y su palabra exige también *“discernir e interpretar, con la ayuda del Espíritu Santo, las múltiples voces de nuestro tiempo y valorarlas a la luz de la palabra divina”* (GS 44).

En este itinerario de fe, a través del cual se llega a tener mayor claridad en el conocimiento de la verdad, tiene una parte activa todo el Pueblo de Dios. Es toda la Iglesia la que, guiada por los pastores, camina hacia un conocimiento de la palabra de Dios que responde a los signos de los tiempos y de los lugares. A partir de ese conocimiento se deja juzgar y convertir por la palabra, la vive y la aplica a la realidad a la luz del proyecto de Dios. Este consiste en que vivamos con Él una relación de hijos e hijas; con los demás como hermanos y hermanas, y con el mundo como señores que dominan las cosas y las comparten con los demás. Aquí tenemos las raíces de la conversión, la comunión y la solidaridad.

El origen comunitario de la Escritura, obra de un pueblo guiado por Dios, privilegia una lectura comunitaria que se nutra de los *“gozos y esperanzas, las tristezas y angustias”* del pueblo creyente. Hay que respetar el texto. Situarlo en su contexto original. De esta manera se evitará una interpretación fundamentalista o la manipulación del texto desde prejuicios

ideológicos o teológicos. En un segundo momento hay que relacionar el texto con la vida porque la Biblia es también espejo del presente. La preocupación principal no es la de interpretar el texto, sino la vida, nuestra historia por medio del texto.

Como dice la Pontificia Comisión Bíblica en el documento *La interpretación de la Biblia en la Iglesia*: "La Iglesia no considera la Biblia simplemente como un conjunto de documentos históricos que se refieren a sus orígenes; la acoge como palabra de Dios que se dirige a ella y al mundo entero en el tiempo presente. Esta convicción de fe tiene como consecuencia un esfuerzo de actualización y de inculturación del mensaje bíblico" (c. IV, Introd.).

"Gracias a la actualización, continúa el documento, la Biblia esclarece muchos problemas actuales: la cuestión de los ministerios, la dimensión comunitaria de la iglesia, la opción preferencial por los pobres, la teología de la liberación, la condición de la mujer. La actualización puede también estar atenta a los valores siempre experimentados por la conciencia moderna, como los derechos de la persona, la protección de la vida humana, la preservación del ambiente natural, la aspiración a la paz universal" (ib. IV,2).

Hay un lugar privilegiado para la relectura bíblica: el de los pobres. Es en la situación de ellos donde el mensaje salvífico de Cristo aparece con

todas sus exigencias y posibilidades, sintetizadas en la esperanza activa.

Teniendo en cuenta estos presupuestos creemos importante para la nueva evangelización en América el hecho de que la Escritura, junto con la Tradición, ha sido confiada a la Iglesia, comunidad orgánica en la cual "el oficio de interpretar auténticamente la Palabra de Dios escrita o transmitida ha sido confiado únicamente al Magisterio vivo de la Iglesia" (DV 10) pero, al mismo tiempo, que colaboran también en la interpretación de la Escritura, en formas y niveles diversos, todos los miembros del Pueblo de Dios: los exégetas y los creyentes ya que la palabra de Dios es patrimonio de todos los miembros de la Iglesia. La clave principal de la Biblia es Cristo, muerto y resucitado, vivo en medio de la comunidad en la que actúa con su fuerza y su poder exigiendo de sus seguidores poner en práctica su palabra. Y eso exige conversión personal, comunitaria y social.



En un proyecto de nueva evangelización para América es urgente e importante devolver la Biblia al pueblo de Dios, destinatario de la misma. Hay que saberlo acompañar en su lectura y eso requiere formar a los sacerdotes y agentes de pastoral en un acercamiento vital a la Escritura, porque con fre-

cuencia no saben reflexionar sobre el camino de los cristianos de a pie a la luz de la palabra de Dios para ayudarlo a descubrir sus llamadas dentro de la realidad. Ordinariamente se formó para una lectura reductiva espiritualista que no considera todo el conjunto de la vida de las personas. El pueblo sencillo nos enseña a orientar la lectura de la Biblia a la práctica, a la acción, a la transformación de la realidad. "Mi madre y mis hermanos son aquellos que oyen la palabra de Dios y la cumplen" (Lc 8,21).

Con este acompañamiento no tengamos miedo de que la gente lea la Biblia a partir de su situación. El descubrimiento del sentido del mensaje bíblico no es sólo fruto de la ciencia, sino sobre todo un don de Dios que revela las cosas a los pequeños y a los sencillos (cf. Lc 10,21) y transforma su vida a través de una conversión liberadora. Cristo, por medio de su palabra, vuelve a hacer oír a los sordos, caminar a los lisiados, ver a los ciegos (cf. Lc 7,22) para que puedan ir realizando en la vida de cada día, a nivel personal, comunitario y social, el ideal de la comunión y de la solidaridad. Demos prioridad en el trabajo pastoral a la lectura de la palabra de Dios que es "viva y eficaz, y más cortante que espada alguna de dos filos; que penetra las fronteras entre el alma y el espíritu...y escruta los sentimientos y pensamientos del corazón" (Hb 4,12).

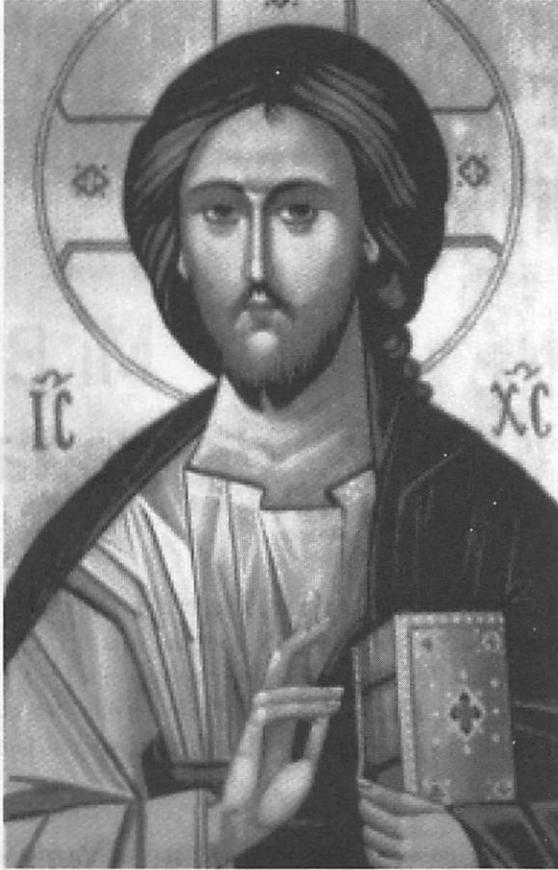
Finalmente, hay que iniciar a la gente a un acercamiento orante y contemplativo de la Escritura, ya que ella es, al mismo tiempo, un texto y un medio de comunicación de la experiencia de Dios en la historia. Desde esta perspectiva la lectura de la

Biblia se convierte en una *búsqueda* y en una comunión. Búsqueda de Dios y comunión con su misterio. El Concilio Vaticano II, al recomendar a los cristianos la lectura asidua de la Escritura, señala que debe estar acompañada por la oración "para que se entable el diálogo entre Dios y el hombre, pues a Dios hablamos cuando oramos, a Dios escuchamos cuando leemos sus palabras" (DV 25).

En un proyecto de nueva evangelización para América es urgente e importante devolver la Biblia al pueblo de Dios, destinatario de la misma. El descubrimiento del sentido del mensaje bíblico no es sólo fruto de la ciencia, sino sobre todo un don de Dios que revela las cosas a los pequeños y a los sencillos (cf. Lc 10,21) y transforma su vida a través de una conversión liberadora.

(Fotografía Ch. Tauchner, svd - Casa Episcopal Quibdó- Colombia).





*La clave principal de la Biblia es Cristo,
muerto y resucitado,
vivo en medio de la comunidad
en la que actúa con su fuerza y su poder
exigiendo de sus seguidores el poner en
práctica su palabra.*

En esta lectura vital y orante de la Biblia los creyentes aprenderán a entrar en contacto con Dios también en la trama de su vida personal y recibirán la luz para conocer su voluntad y la fuerza para cumplirla desde su vocación y misión en la Iglesia. ♦

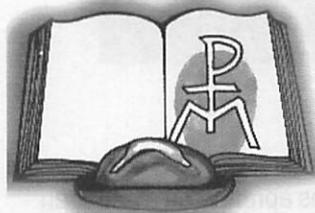


Mi Biblia de cada día

La editorial Verbo Divino en Estella, recibía recientemente un paquete de aspecto lamentable, atado con cuerdas y roto por todas partes. Se trataba de un ejemplar de la Biblia en kinyaruanda (la lengua de Ruanda), editada en Estella el año 1990. La enviaba un misionero desde un campo de refugiados de Tanzania junto con una carta que explicaba la singular historia de esta Biblia y la de María, una mujer ruandesa de 40 años, dueña de la misma.

Cuenta el misionero que conoció a María, en una reunión bíblica, que cuando él pidió que todos los participantes levantaran en alto la Biblia, le llamó poderosamente la atención la Biblia rota y deformada de María.

He aquí el testimonio de María y de su experiencia vital de refugiada, acompañada siempre de su Biblia.*



Testimonio

«Cuando el misionero puso la Biblia en mis manos, delante del altar, sentí la misma sensación que cuando pusieron en mi regazo a mi primer hijo. Y al recibirla con agradecimiento y emoción, sentí que era la Biblia la que me engendraba a mí...»

* Tomado del boletín de animación misionera *Hombro a hombro*, noviembre 97, N° 3., Misioneros del Verbo Divino, provincia Colombia - Panamá. Cf. *Mundo Negro*, junio 1997.

Con esta Biblia he vivido 3 años en Ruanda, 2 en Burundi refugiada y otro en Keza, Tanzania. Al salir de Ruanda la metí en una cacerola, por si llovía. Siempre la llevé sobre mi cabeza...

Salimos de casa con mi marido y siete hijos. Cada noche seguíamos leyendo la Palabra...

Cuando tuvimos que partir de Burundi para Tanzania, la marcha fue muy rápida y trágica. No tuve tiempo de recoger la cacerola. Los soldados nos asaltaron. Yo cogí a mi hijo de pecho y mi Biblia que metí en un trozo de manta. Mi hijo a la espalda y la Biblia sobre mi cabeza. Junto al río nos encontramos toda la familia, gracias a Dios, pues los tiros de los soldados nos habían dispersado a todos.

Mientras cruzaba el río Kagera, que separa Burundi y Tanzania, un mal movimiento me hizo perder el equilibrio y la Biblia, envuelta en la manta, —como Moisés en la cesta de mimbre— nadaba delante de mí. La pude recoger enseguida. Y sí..., pensaba en el Mar Rojo. Mi hijito en mi espalda, ni lloraba; parecía consciente de lo que nos ocurría.

Lo primero que hice al llegar a la otra orilla del río fue secarla al sol. Las tapas estaban rotas. Mi marido pudo coserlas con un hilo que hicimos nosotros. La imagen de Cristo de la última página seguía con los ojos muy abiertos, resucitado...

Esta es mi Biblia de cada día.

Gracias a quienes nos la dieron...»



curiosidades BIBLICAS



**P. Ariel Alvarez
Valdés**

Biblista de la Diócesis de Santiago del Estero (Argentina). Licenciado en Teología Bíblica en el Estudio Bíblico Franciscano de Jerusalén (Israel). Miembro de la Asociación Bíblica Italiana. Profesor de Sagradas Escrituras en varios seminarios de la Argentina. Profesor de Teología, en la Universidad Católica de Santiago del Estero. Ha publicado varios libros, entre los cuales está la colección ¿Qué sabemos de la Biblia? Cuenta con más de un centenar de artículos de divulgación bíblica, publicados en numerosas revistas y traducidos a otros idiomas. En la Argentina ha producido una serie televisiva, titulada La otra cara de la verdad, en la que, mediante el recurso de la confrontación periodística, procura difundir la nueva interpretación de la Biblia en la Iglesia Católica.
e.mail: adav@teletel.com.ar

¿El mundo fue creado dos veces?

- **En el principio, un problema**

Quien lee la Biblia sin estar prevenido, se encuentra con un gran problema ya en la primera página: al comenzar el libro del Génesis no sólo halla dos veces la narración de la creación del mundo, y, además de manera tan contradictoria, que no puede menos que quedar perplejo.

En efecto, Gn 1 cuenta el relato muchas veces oído cuando niños en el catecismo, según el cual al principio de los tiempos todo era caótico y vacío, hasta que Dios resolvió poner orden en esa confusión. Antes de ponerse a trabajar, al igual que cualquier operario, lo primero que hizo fue encender la luz (1,3). Por eso en el primer día de la creación nacieron las mañanas y las noches.

. Luego decidió ubicar un techo en la parte superior de la tierra para que las aguas del cielo

no la inundaran. Y creó el firmamento. Cuando vió que el suelo era una sola mezcla barrosa, secó una porción y dejó la otra mojada, por lo cual aparecieron los mares y la tierra firme.

Sucesivamente con su palabra poderosa fue adornando los distintos estratos de esta obra arquitectónica con estrellas, sol, luna, plantas, aves, peces y reptiles. Por último, como coronación de todo, formó al hombre, lo mejor de su creación, al que moldeó a su imagen y semejanza.

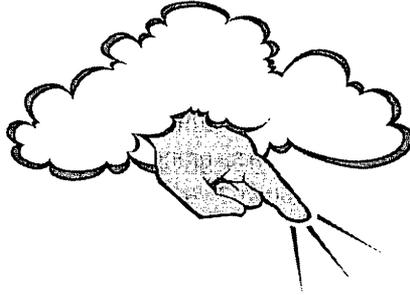
Etonces decidió descansar. Había creado a alguien que podía continuar su tarea. Esta le había llevado seis días. Y todo lo había hecho bien.

• Otra vez lo mismo

Pero cuando pasamos al capítulo 2 del Génesis viene el asombro. Parece como si nada de lo anterior hubiera ocurrido. Estamos otra vez en un vacío total, donde no hay plantas, ni agua, ni hombres (2,5).

Dios, nuevamente en escena, se pone a trabajar. Pero un Dios muy distinto al del relato anterior. En lugar de ser solemne y majestuoso ahora adquiere rasgos mucho más humanos.

Vuelve a crear al hombre, pero esta vez no desde la distancia y con el simple mandato de su palabra, casi sin contaminarse, sino que lo modela con polvo del suelo, sopla sobre su nariz, y de ese modo le da la vida (2,7).



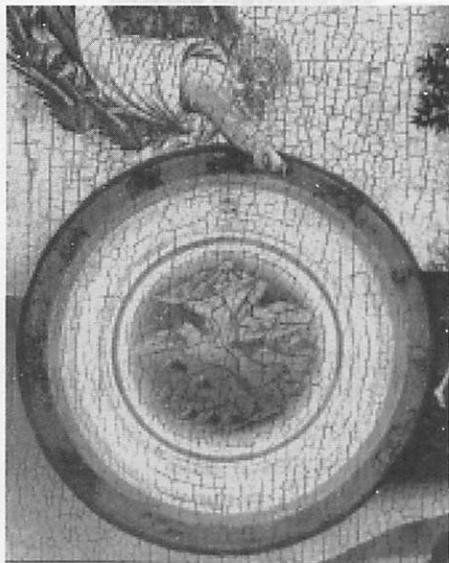
Se detalla luego, por segunda vez, la formación de plantas, árboles y animales. Y para crear a la mujer emplea un método diferente. Hace dormir al hombre, le extrae una costilla, rellena con carne el hueco restante, y moldea así a Eva. Entonces se la presenta y se la da por compañera ideal para siempre.

Llegado a este punto uno se pregunta: ¿por qué si en Génesis 1 tenemos ya el mundo terminado, en Génesis 2 hay que crearlo de nuevo? Es que acaso hubo dos creaciones en el origen de los tiempos?

• Y se contradicen

Pero el problema no es sólo éste. Si comenzamos a hacer una minuciosa comparación entre ambos capítulos encontramos una larga lista de contradicciones que dejan al lector pasmado.

De entrada llama la atención la diferente manera de referirse a Dios en



Las antiguas civilizaciones dependen de una concepción cosmológica de un universo formado por tres planos superpuestos: los cielos con las aguas superiores; la tierra con el hombre y los animales; y el mar con los peces y las profundidades de la tierra.

(Giovanni di Paolo. La creación y la expulsión de Adán y Eva del paraíso. Detalle).

ambos textos. Mientras Gn 1 lo designa con el nombre hebreo de Elohim (=Dios), en Gn 2 se lo llama Yahvé Dios.

El Dios del Gn 2 es descrito con apariencias más humanas, de un modo más primitivo. El no crea sino que “hace” las cosas. Sus obras no vienen de la nada sino que las fabrica sobre una tierra vacía y árida. El Dios del Gn 1, en cambio, es trascendente y lejano. No entra en contacto con la creación, sino que desde lejos la hace surgir, como si todo lo creara de la nada.

De esta manera, mientras Dios en Gn 1 aparece en toda su grandiosidad, majestuoso, donde al sonido de su voz van brotando una a una las criaturas del universo, en Gn 2 Dios es mucho más sencillo. Como si fuera un alfarero, moldea y forma al hombre (v.7). Como un agricultor, siembra y planta los árboles del paraíso (v.8). Como un cirujano. Opera al hombre para extraer a la mujer (v.21). Como un sastre, confecciona los primeros vestidos a la pareja por que están desnudos (3,21).

• Más divergencias

Mientras en Gn 1 Dios crea al mundo en seis días y luego en el séptimo descansa, en el Gn 2 sólo le lleva un día todo el trabajo de la creación.

En Gn 2 Yahvé crea únicamente al varón, y al caer en la cuenta de que está solo y de que necesita una compañera adecuada, después de probar darle los animales por compañeros, le ofrecerá la mujer. En cambio en Gn 1 Dios desde un principio hizo existir al hombre y a la mujer simultáneamente, en pareja.

Mientras en Gn 1 los seres van surgiendo en orden progresivo de menor a mayor, es decir, primero las plantas, luego los animales, y finalmente los seres humanos, en Gn 2 lo primero es crear al hombre (v.7), más tarde las plantas (v.9), los animales (v.19), y finalmente la mujer (v.22).

La visión del cosmos de Gn 1 es “acuática”. Sostiene que al principio no había más que una masa informe de aguas primordiales,

y la tierra al ser creada será un islote en medio de esas aguas. En cambio la cosmología de Gn 2 es "terrestre". Antes de que creara el mundo todo era un inmenso desierto de tierra seca y estéril (v.5), pues no había nada de lluvia. Al ser creada, la tierra será un oasis en medio del desierto.

• El segundo es primero

Haciendo esta lectura comparativa, nos damos con la sorpresa de que la Biblia incluye una doble y a la vez contradictoria descripción de la creación.

Los estudiosos llegaron a la conclusión de que no pudieron haber sido escritas por la misma persona, y piensan más bien que pertenecen a autores diversos y de distintas épocas. Como sus nombres no llegaron hasta nosotros, no podremos saberlo nunca; por eso llamaron al primero "sacerdotal", porque lo atribuyeron a un grupo de sacerdotes judíos del siglo VI antes de C. Y al segundo autor, ubicado en el siglo X a. C., "yahvista", porque prefiere llamar a Dios con el nombre propio de Yahvé.

¿Cómo se escribieron dos relatos opuestos? ¿Por qué terminaron incluidos ambos en la Biblia?

El primero que se compuso fue Gn 2, aunque en la Biblia aparezca en segundo lugar. Por eso tiene un sabor tan primitivo, espontáneo, vívido.

Durante muchos siglos fue el único relato con el que contaba el pueblo de Israel sobre el origen del mundo.

Fue escrito en el siglo X a.C., durante la época del rey Salomón, y su autor era un excelente catequista que sabía poner al alcance del pueblo, en forma gráfica, las más altas ideas religiosas.

Con un estilo pintoresco e infantil, pero de una profunda observación de la psicología humana, cuenta la formación del mundo, del hombre y de la mujer como una parábola oriental llena de ingenuidad y frescura.

• Los aportes vecinos

Para ello se valió de antiguos relatos sacados de los pueblos vecinos. En efecto, las antiguas civilizaciones asiria, babilónica y egipcia habían compuesto sus propias narraciones sobre el principio del cosmos, que hoy podemos conocer gracias a las excavaciones arqueológicas realizadas en Medio Oriente. Y resulta sorprendente la similitud entre estos relatos y el de la Biblia.

Todos dependen de una concepción cosmológica de un universo formado por tres planos superpuestos: los cielos con las aguas superiores; la tierra con el hombre y los animales; y el mar con los peces y las profundidades de la tierra.

El yahvista recogió estas tradiciones populares y concepciones científicas de su tiempo, y las utilizó para insertar un mensaje religioso, que era lo único que le interesaba.

• La gran decepción

Cuatro siglos después de haberse compuesto este relato, una catástrofe vino a alterar la vida y la fe del pueblo judío. Corría el año 587 a.C., y el ejército babilónico al mando de Nabuconodosor, que estaba en guerra con Israel, tomó a Jerusalén y se llevó cautivo al pueblo.

Y allá en Babilonia fue la gran sorpresa. Los primeros cautivos comenzaron a arribar a aquella capital y se dieron con una ciudad espléndida, con enormes edificios, magníficos palacios, torres de varios pisos, acueductos grandiosos, jardines colgantes, fortificaciones, y lujosos templos.

Ellos, que se sentían orgullosos de ser la nación bendecida y engrandecida por Yahvé en Judea, no habían resultado ser sino un modesto pueblo de escasos recursos frente a Babilonia.

El templo de Jerusalén, edificado a todo lujo por el gran rey Salomón, y gloria de Yahvé que lo había elegido por morada, no constituía sino un pálido reflejo del impresionante complejo cultural del dios Marduk, de la diosa Sin y de su consorte Ningal.

Jerusalén, orgullo nacional, por quien suspiraba todo israelita, era una

ciudad apenas considerable en comparación con Babilonia y sus murallas, mientras su rey, ungido de Yahvé, nada podía hacer frente al poderoso monarca Nabuconodosor, brazo derecho del dios Marduk.

• Para salvar la fe

La situación no podía ser más decepcionante. Los babilonios habían logrado un desarrollo mucho mayor que los israelitas. ¿Para qué habían rezado tanto a Yahvé durante siglos y se habían abandonado confiados en él, si el dios de Babilonia era capaz de dar más poderío, esplendor y riqueza a sus devotos?

Aquella catástrofe, pues, representó para los hebreos una gran desilusión. Pareció el fin de toda esperanza en un Mesías, y lo vano de las promesas de Dios en sostener a Israel y transformarlo en el pueblo más poderoso de la tierra.

¿Tal vez el Dios de los hebreos era más débil que el dios de los babilonios? ¿No sería ya hora de adoptar la creencia en un dios que fuera superior a Yahvé, que protegiera con más eficacia a sus súbditos y le otorgara mejores favores que los magros beneficios obtenidos suplicándole al Dios de Israel?

Se desmoronaron, entonces, las ilusiones en el Dios que parecía no haber podido cumplir sus promesas, y el pueblo en crisis comenzó a pasarse

Luego, Dios decidió ubicar un techo en la parte superior de la tierra para que las aguas del cielo no la inundaran.

Y creó el firmamento... Sucesivamente fue adornando los distintos estratos de esta obra arquitectónica con estrellas, sol, luna... (La creación de los astros de Miguel Angel).



en masa a la nueva religión de los conquistadores, con la esperanza de que un Dios de tal envergadura mejorara su suerte y su futuro.

• Creer en tierra extranjera

Ante esta situación que vivía el decaído pueblo judío durante el cautiverio babilónico, un grupo de sacerdotes, también cautivo, comienza a tomar conciencia de este abatimiento de la gente y reacciona. Es necesario volver a catequizar al pueblo.

La religión babilónica que estaba deslumbrando a los hebreos era dualista, es decir admitía dos dioses en el origen del mundo: uno bueno, el encargado de engendrar todo lo bello y po-

sitivo que el hombre observaba en la creación; y todo lo malo procedía del creador del mal y responsable de las imperfecciones y desgracias de este mundo y del hombre.

Además allí en la Mesopotamia pululaban las divinidades menores a las que se les rendían culto: el sol, la luna, las estrellas, el mar, la tierra.

Israel en el exilio empezó también a perder progresivamente sus prácticas religiosas, especialmente la observancia del reposo del sábado, su característico recuerdo de la liberación de Egipto, por el poder de Yahvé.

• Nace un capítulo

Aquellos sacerdotes comprendieron que el viejo relato de la creación que

tanto conocía la gente (=Gn 2) ya no servía. Había perdido fuerza. Era necesario escribir uno nuevo donde se pudiera presentar una vigorosa idea del Dios de Israel, poderoso, que detallara su supremacía, alguien excelso entre sus criaturas. Comienza así a gestarse Gn 1.

Por eso, lo primero que llama la atención en este nuevo relato es la minuciosa descripción de la creación de cada ser del universo (plantas, animales, aguas, tierra, astros del cielo) a fin de dejar en claro que ninguno de ellos eran dioses, sino simples criaturas, todas subordinadas al servicio del hombre (v.17-18).

Contra la idea de un dios bueno y otro malo en el cosmos, los sacerdotes repiten constantemente, de un modo casi obsesivo a medida que va apareciendo cada obra creada: "y vio Dios que era bueno", o sea, no existe ningún dios malo creador en el universo. Y cuando crea al ser humano dice que era "muy bueno" (v.31), para no dejar así ningún espacio dentro del hombre que fuera jurisdicción de una divinidad del mal.

Finalmente, el Dios que trabaja seis días y descansa el séptimo sólo quería ser ejemplo para volver a proponer a los hebreos la observancia del sábado.

• Un Dios actualizado

De esta manera la nueva descripción de la creación por parte de los sacerdotes era un renovado acto de fe en Yahvé, el Dios de Israel. Por eso la

necesidad de mostrarlo solemne y trascendente, tan distante de las criaturas, a las que no necesitaba ya moldear de barro pues le bastaba su palabra omnipotente para crearlas a la distancia.

Cien años más tarde, alrededor del 400 a.C., un último redactor decidió componer en un último libro toda la historia de Israel desde el principio, recopilando viejas tradiciones. Y se encontró con los dos relatos de la creación. Resolvió entonces conservar los dos. Pero mostró su preferencia por Gn 1, el de los sacerdotes, más despojado de antropomorfismos, más respetuoso, y lo puso como pórtico de toda la Biblia. Pero no quiso suprimir el antiguo relato del yahvista, y lo colocó a continuación, no obstante las aparentes incoherencias, manifestando así, que para él, Gn 1 y Gn 2 relataban en forma distinta la misma verdad revelada, tan rica, que no bastaba un relato para expresarla.

• Dos son poco

En una reciente encuesta en los Estados Unidos, se constató que el 44% de los habitantes sigue creyendo que la creación del mundo ocurrió tal cual lo dice la Biblia. Y muchos, ateniéndose a los detalles de estas narraciones, se escandalizan ante las nuevas teorías sobre el origen del universo, la aparición del hombre y la evolución.

Pero el redactor final del Génesis enseña algo importante. Reuniendo en un solo relato ambos textos, aun cono-

ciendo su carácter antagónico, mostró que para él este aspecto “científico” no era más que algo accesorio, una forma de expresarse.

¿Se turbaría el redactor bíblico si viese que hoy sustituimos esos esquemas por el modelo mucho más probable del Big Bang y el de la formación evolutiva del hombre? Por supuesto que no.

La misma Biblia, por una yuxtaposición pacífica de diferentes modelos cosmogónicos, ha señalado su relatividad. Los detalles “científicos” no pertenecen al mensaje bíblico. No son más que un medio sin el cual ese mensaje no podría anunciarse. El mundo no fue creado dos veces. Sólo una. Pero aún cuando lo relatáramos en cien capítulos distintos no terminaríamos de arrancar el misterio entrañable de esta obra amorosa de Dios. ♦



*¡Cuántas son tus obras, Señor!
 Todas las hiciste con sabiduría,
 la tierra está llena de tus criaturas.
 Envías tu Espíritu, los creas,
 y renuevas la superficie de la tierra.
 Gloria al Señor por siempre,
 que se alegre el Señor por sus obras.
 El Señor mira a la tierra y ella tiembla,
 toca las montañas y echan humo.
 Cantaré al Señor toda mi vida,
 tocaré para mi Dios mientras exista.
 (Del salmo 104).*

Verbos para VIVIR



Conocerse

¿Qué es conocerse?

**Fray Nelson Medina
E., o.p.**

Natural de Bogotá, Colombia. Cursó estudios de filosofía y teología en la Universidad Santo Tomás y en la Universidad Javeriana. Recibió la ordenación sacerdotal en la Orden de Predicadores. Actualmente es moderador del Studium Generale de los Padres Dominicos y Promotor de la Familia Dominicana en Colombia. Se ha empeñado en la predicación a seculares, religiosos y sacerdotes por medio de cursos, retiros y encuentros. Es director de las secciones de Vida Consagrada y Diaconado Permanente en la Conferencia Episcopal Colombiana.

nmedinaf@latino.net.co
www.geocities.com/
Athens/Forum/5661/
kejaritomene.html

*Jesús no tenía necesidad
de que se le diera testimonio
acerca de los hombres,
pues él conocía lo que hay
en el hombre.*

Juan 2,25

He aquí un verbo típico de la adolescencia. Conocerse es, en primera instancia, identificar los rasgos de la propia manera de ser, con sus fortalezas y debilidades, posibilidades y límites, virtudes y defectos, aciertos y errores.

Pero conocerse también es apropiarse la historia, personal y colectiva; distinguir entre los sufrimientos simplemente padecidos, los buscados, los deseados y los no comprendidos; diferenciar las alegrías buenas de las merecidas, las intensas de las buenas y las perdurables de las intensas; no llamar conveniente a todo lo útil, ni provechoso a todo lo conveniente, ni correcto a todo lo provechoso, ni deseable a todo lo correcto.

Conocerse es acogerse; ser amigo pero no cómplice de sí mismo, y maestro pero no tirano de sí mismo.

Es percibir el llamado profundo de la vida, de la historia, del ser, y de DIOS.

Preguntas para el diálogo

1. ¿Qué significa para ti conocerse?
2. ¿Crees que te conoces?
3. ¿Cómo has llegado a conocerte, a través de qué o de quién?
4. Si dices que te conoces — o que no te conoces —, ¿por qué lo dices?
5. ¿Quién te conoce mejor?
6. ¿A quién conoces más y mejor?
7. ¿Desde cuándo crees que comienza uno a conocerse real y conscientemente?
8. ¿Para qué te sirve o te ha servido conocerte?
9. Al conocerte, ¿qué quieres o quisieras de ti mismo?
10. ¿A quién quisieras conocer y por qué?

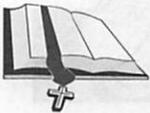
Oración

Salmo 139 Guíame por el camino eterno

- 1 *Señor, tú me conoces hasta el fondo,*
- 2 *tú sabes todo lo que hago,*
tú penetras desde lejos mis ideas;
- 3 *tú me ves, sea que camine o que descanse,*
estás al tanto de todo lo que emprendo.
- 4 *Antes que lleguen mis palabras a mis labios,*
ya tú, Señor, las conoces todas.
- 5 *Por todos lados me rodeas,*
tu mano está siempre sobre mí.
- 6 *Tu saber es demasiado admirable para mí,*
es tan alto, que no puedo comprenderlo.



- 7 *¿Dónde podré escapar de tu presencia,
dónde podré huir de tu mirada?*
- 8 *Si subo al cielo, allí estás tú,
si bajo al reino de la muerte, allí te encuentro.*
- 9 *Si vuelo hasta el lugar del sol naciente,
o me alejo hasta el extremo de occidente,*
- 10 *también allá me alcanzará tu mano,
y podrás llegar a mí.*
- 11 *Si digo: «Voy a esconderme en las tinieblas,
voy a ocultarme entre la noche»,*
- 12 *las tinieblas no son impenetrables para ti,
y la noche es tan clara como el día.*
- 13 *Tú creaste todo mi ser,
me formaste en el seno de mi madre.*
- 14 *Te doy gracias, porque me has formado prodigiosamente:
admirables son tus obras.
Mi corazón lo reconoce sin dudar.*
- 15 *Ninguna parte de mi ser se te escondía cuando en secreto era formado
y entretejido en lo profundo de la tierra.*
- 16 *Ya antes de nacer tú me veías.
Y aun antes de vivirlos, tú tenías escrito cada uno de mis días.*
- 17 *¡Qué insondables para mí son tus designios,
oh Dios, qué incalculables todos ellos!*
- 18 *¿Contarlos? Sería más fácil contar granos de arena;
si llegara hasta el fin, aún me quedarías tú.*
- 23 *Oh Dios, examina a fondo mi corazón,
ponme a prueba y conoce mis sentimientos.*
- 24 *Mira si mis pasos van hacia la perdición,
guíame por el camino eterno.*

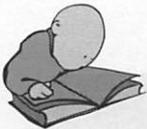


Referencias de la Sagrada Escritura

- * Las resonancias que suscita la palabra “corazón” no son idénticas en hebreo y en nuestra lengua. Ciertamente el sentido fisiológico es el mismo (2Sa 18,14; Os 13,18), pero los otros usos difieren sensiblemente. En nuestra manera de hablar, el “corazón” sólo evoca la vida afectiva. *El hebreo concibe el corazón como “lo interior” del hombre* en un sentido mucho más amplio. Además de los sentimientos (2Sa 15,13; Sal 21,3; Is 65,14), el corazón

“contiene” también los recuerdos y los pensamientos, los proyectos y las decisiones. Por eso se dice que Dios ha dado a los hombres corazón *para pensar* (Sir 17,6); “*dame tu corazón*” puede significar “préstame atención” (Pr 23,26). *Corazón endurecido* puede restringirse a lo intelectual (Mc 8,17) o referirse a una resistencia más completa y total a la obra de Dios en uno mismo (Hch 7,51).

- * *El corazón es el lugar donde el hombre habla consigo mismo*, donde modela su propio ser (Gen 17,17; Dt 7,17); de él proviene la “ley” que cada quien se da a sí mismo (Rom 2,15). A ese corazón apunta el amor de Dios, porque Dios, y sólo Dios escruta el corazón humano, que a menudo aparece débil y enfermo (Jer 17,9). Por eso Dios tiene que “circuncidar” el corazón (Dt 30,6), y aún más, escribir él mismo su ley en ese corazón (Jer 31,33), o mejor, crear un “nuevo corazón” en el que sea posible la alianza (Jer 32,39).
- * *A menudo, Dios lleva al hombre a conocerse mostrándole su pecado*. Así, por ejemplo, los sacerdotes deben ofrecer sacrificios no sólo por el pueblo, sino por sí mismos (Lev 16,6.11). Pero serán sobre todo los profetas los principales encargados de denunciar las culpas, tanto de los jefes (p.ej., 1Sa 3,11; 13,13s; 2Sa 12,1-15; Jer 22,13), como del pueblo en general (p.ej., Dt 27,15-26; Ez 18,5-9; 33,25s; Sal 15; Pr 6,16-19). El salmo 51 es un ejemplo bien claro de cuánto llega a conocerse el ser humano cuando reconoce su culpa ante Dios. Esa sensación profunda de “ser conocido” aparece también en el Sal 139.
- * En el pasaje de Jesús y la samaritana (Jn 4,5-30) se nos muestra cómo *Jesús es maestro en el arte de llevarnos al verdadero conocimiento de nosotros mismos*. Cada uno puede decirle lo mismo que Natanael: “¿de dónde me conoces?” (Jn 1,48).



De grandes pensadores

📖 Conócete a ti mismo. —SÓCRATES.

📖 Jamás nos acabamos de conocer, si no procuramos conocer a Dios: mirando su grandeza, acudamos a nuestra bajeza; y mirando su limpieza, veremos nuestra suciedad; considerando su humildad, veremos cuán lejos estamos de ser humildes. — SANTA TERESA DE JESÚS.

- 📖 El conocimiento de sí, sin Dios, no pudiera conducir más que a la desesperación. —RAÚL PLUS, S.J.
- 📖 Después de haber discurrido por todas las cosas, ¿qué ganaste, si se te olvidó tu propia vida? —KEMPIS.
- 📖 Aunque sólo vieras tinieblas en ti, ya esa sería una gran luz. —RAÚL PLUS, S.J.
- 📖 En las grandes cosas los hombres se muestran como les conviene mostrarse. En las pequeñas, como son. —CHAMFORT.
- 📖 El hombre es un microcosmos. —PITÁGORAS.
- 📖 Hay en el niño algo de hombre desde la cuna, como hay en el hombre algo de niño hasta la tumba. —VALTOUR.
- 📖 Si pienso en mí cuando estudio al ser humano, no es por egoísmo: es porque soy el hombre que tengo más a mano. —TRUEBA.
- 📖 El hombre no es más que una caña de las más débiles de la naturaleza; pero es una caña que piensa... —PASCAL.
- 📖 Sírdate de aviso y de perpetua humildad la caída de los soberbios. —KEMPIS.
- 📖 Para llegar al conocimiento de la verdad hay muchos caminos: el primero es la humildad, el segundo es la humildad, el tercero es la humildad. —SANAGUSTÍN.
- 📖 Sé humilde, porque la vida confesará tus errores. —ANÓNIMO.

**¿CÓMO PROLONGAR ESTA
REFLEXIÓN EN NUESTRAS VIDAS?**

La paloma, símbolo del Espíritu Santo

Tomado del libro
*Señor y dador de
vida.*

*La presencia y la
acción del
Espíritu Santo.
(Manual para
agentes de pasto-
ral).*

*Este libro fue
editado por la
Comisión Episcopal
de Catequesis,
Biblia y ERE de la
Conferencia
Episcopal
Venezolana,
miembro pleno de
FEBIC.*

*Reproducimos este
aparte con la debida
autorización.*

Este símbolo, el más expresivo en la religiosidad del pueblo, apenas si se insinúa en el Antiguo Testamento. Con todo hay dos momentos muy expresivos.

El primero es el momento de la creación. Dice así: "La tierra era una soledad caótica y las tinieblas cubrían el abismo, mientras el espíritu de Dios aleteaba sobre la tierra" (Gn 1,2). Aunque la palabra espíritu diga referencia al viento, sin embargo el aleteo es propio de un ave. Ahí se intuye al vuelo del Espíritu como pacificador y ordenador de la creación.

El segundo momento es al final del diluvio, cuando Noé suelta por tres veces la paloma. La primera vez regresa, porque no tenía dónde posarse. La segunda vez regresa con una ramita de olivo en el pico. Ya las aguas habían bajado. Y la tercera vez no regresa, porque la tierra ya estaba secándose (Gn 8,8-12). Es todo un símbolo de la nueva creación en el Espíritu.



En el Nuevo Testamento, después de miles de años, aparece Jesús en Nazaret y cuando se presenta al Jordán para ser bautizado sucede este fenómeno: “Un día cuando se bautizaba mucha gente, también Jesús se bautizó. Y mientras Jesús oraba, se abrió el cielo, y el Espíritu Santo bajó sobre él en forma visible, como una paloma, y se oyó una voz que venía del cielo: Este es mi Hijo amado, en ti me complazco” (Lc 3, 21-22; Mc 1, 9-11; Mt 3, 13-17).

Desde ese momento la “paloma” simboliza al Espíritu. El da testimonio de que somos hijos del Padre, hermanos de Cristo y herederos del cielo (Rom 8, 15-17).

En el principio de la Iglesia “la columba” (=la paloma), servía como sagrario para guardar el Santísimo y para llevarlo a los enfermos. Hoy día aún se ve en algunas Iglesias, colgando sobre el altar mayor, como Sagrario de Cristo. ♦

Las alas de aves como la paloma aparecen en muchos lugares de la Escritura como símbolo de la protección divina.

Veamos, por ejemplo, lo que dice el Salmo 61 (vv. 2.4-5):

*¡Escucha, oh Dios, mi clamor, atiende a mi súplica!
Porque tú eres mi refugio, mi fortaleza frente al enemigo.
Que yo habite en tu tienda por siempre,
refugiado al amparo de tus alas.*

VIDA DE LA FEDERACION



Publicaciones recientes de entidades miembros de la Federación Bíblica Católica

A través de LA PALABRA HOY queremos dar a conocer algunos libros y materiales que varias entidades miembros de la Federación Bíblica Católica han sacado recientemente. Nos alegra pensar que con estos materiales ya se está creando una red de colaboración entre quienes forman parte de la Federación. Las publicaciones de algunas entidades han sido retomadas o adaptadas por otras instituciones. Así se pone por obra el espíritu de solidaridad y subsidiaridad que nos anima en la misión común del anuncio de la Buena Noticia de Jesucristo.



CONFERENCIA EPISCOPAL PARAGUAYA Primera semana nacional de la Biblia ¡VEN Y SÍGUEME! - EJU CHE MOIRU!

La Iglesia del Paraguay, en consonancia con la celebración del año de Jesucristo, dentro de la preparación al Gran Jubileo del año 2000, publicó dos folletos para la celebración de la semana bíblica, proponiendo el tema del “seguimiento a Jesús en San Marcos”, por ser el año en que la liturgia presenta a este evangelista dentro de las lecturas bíblicas.

Los folletos contienen siete temas bíblicos para las reflexiones en grupos en los hogares, con los vecinos o en la parroquia.

El material consta de una *guía para reuniones* y una *guía del asesor*, además una guía para celebrar el día de la Biblia.

Uno de los objetivos generales de esta semana nacional de la Biblia, es el de “descubrir y conocer más íntimamente a Jesús que nos llama e invita a ser sus discípulos y discipulas”.



CONFERENCIA EPISCOPAL ARGENTINA AREA BIBLICA CENTRAL

Jesucristo: único Salvador del mundo Encuentros Bíblicos

Hna. María Inés Corral Vasquez

Este librito quiere ayudar a “encontrar al Señor en su Palabra”. De esta forma se puede comenzar a mirar hacia el Tercer Milenio con la certeza de saber que contamos con la presencia de quien dijo: “Yo estaré con ustedes hasta el fin del mundo”.

PANAMA

Jesucristo, el camino de la vida en plenitud

Para conocer más a Jesucristo, para amarlo profundamente y aprender a seguirlo en el camino de la vida, la Iglesia de Panamá ofrece a todos los fieles y comunidades eclesiales esta Novena Cristológica que expresa la profunda devoción del pueblo panameño hacia Jesús Nazareno. Esta novena pretende ser una ayuda para conocer más a Jesucristo y darle gracias al Padre por el don de la Redención en Cristo.

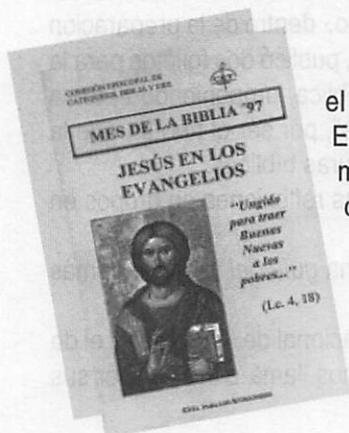


CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA COMISION DE CATEQUESIS, PASTORAL BIBLICA Y ERE

Jesús en los Evangelios

En el marco del trienio preparatorio al Gran Jubileo, el Departamento de Catequesis de la Conferencia Episcopal Venezolana, ofrece unos subsidios que motivan y facilitan la acción evangelizadora de catequistas, maestros y agentes de pastoral.

Esta guía se preparó especialmente para la celebración del mes de la Biblia, con el objetivo de gustar la palabra de Dios y enseñar a otros a hacerlo... ¡responsabilidad grande para todos los católicos!





COMISION DE PASTORAL BIBLICA DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL MEXICANA

Para comprender el mensaje de Dios

Comentarios al documento de la Pontificia Comisión Bíblica sobre la interpretación de la Biblia en la Iglesia.

En este trabajo se trata de explicitar la riqueza teológica y pastoral del documento de la Pontificia Comisión Bíblica. No se trata precisamente de un comentario, sino de unas aportaciones que facilitan la comprensión y el consiguiente aprovechamiento de dicho documento...

Las aportaciones de César Mora Paz, Raúl Duarte Castillo, Adolfo Pinto León (q.e.p.d.); Carlos Junco Garza, Daniel Landgrave, Carlos Zesati, Camilo Daniel Pérez, Antonino Cepeda y Carlos Maciel del Río, convierten este libro en una excelente ayuda para acercarse al texto de la PCB y para poder leer y comprender mejor las Sagradas Escrituras.

Tres obritas del P. Daniel Landgrave

El pueblo sencillo interpreta la Biblia

Insinuaciones para una interpretación bíblico pastoral

Estas reflexiones muestran la necesidad de unir vitalmente los elementos metodológicos que surgen de los estudios exegéticos y de la praxis de fe del pueblo sencillo para realizar una lectura provechosa de la Biblia.

¿Por qué siempre Jesús y los pobres?

Reflexiones exegético teológicas en torno a Mc 10,21

Este texto, que se sitúa más allá de lo académico, quiere sacudir nuestra indiferencia frente al escándalo de la pobreza, producto del drama de la injusticia... La Palabra de Dios es como una espina clavada en la carne de la Historia para juzgarnos y lanzarnos a asumir las utopías del Reino.

Jesús y los camellos

Reflexiones teológicas acerca de la riqueza, según Mc 10,25

¿Puede un rico pertenecer a una comunidad cristiana, mayoritariamente pobre y seguir siendo rico? ¿Pueden el rico y el pobre invocar a un Padre común, sin que se operen cambios radicales, a nivel personal y social? Estas son preguntas fundamentales que subyacen en el texto de Mc 10,25 y en su contexto.



CENTRO BIBLICO VERBO DIVINO - MANAGUA

EL ESPIRITU SANTO EN LAS COMUNIDADES Segunda Semana Bíblica



Este folleto presenta algunos elementos para realizar una semana bíblica en comunidad, asumiendo la propuesta de celebración del Jubileo del nacimiento de Jesucristo.

El material quiere ser una ayuda para que el Espíritu de Dios, presente en nuestra vida y en nuestras comunidades, nos dé ánimos para continuar nuestro camino hacia el Reino de Dios.

PARA CELEBRAR LA SEMANA SANTA-AÑO C "El que quiera seguirme, que tome su cruz y me siga"

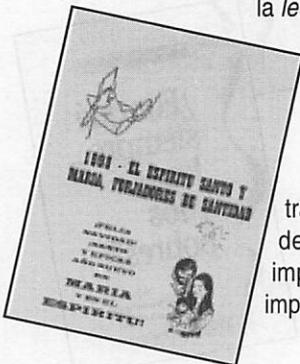
Se nos presenta aquí un material para las celebraciones de la semana santa, dirigido especialmente a las comunidades donde no haya presencia de sacerdotes.

El material contiene una guía con las lecturas bíblicas y algunas oraciones de las celebraciones del domingo de ramos, jueves y viernes santos y de la vigilia pascual. También se encuentra una propuesta para el Viacrucis y el Rosario bíblicos.

CENTRO MARIANO MONTFORTIANO - COLOMBIA

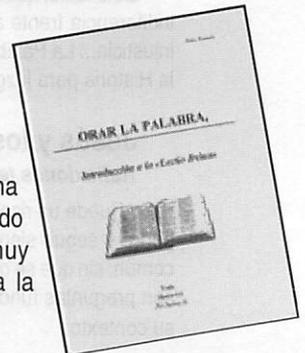
EL ESPIRITU SANTO Y MARIA, FORJADORES DE SANTIDAD

En la perspectiva de la preparación del Jubileo del año 2000, este cuadernillo presenta el papel de María en esta gran celebración: "María santísima,...estará de un modo transversal, por así decir, a lo largo de toda la fase preparatoria del Jubileo" (TMA 43). El texto de esta obrita nos acerca al Magnificat como el cántico de María y del Pueblo de Dios; nos presenta a María y al Espíritu Santo, y nos proporciona, además, algunas pistas para la *lectio divina*.



ORAR LA PALABRA Introducción a la *lectio divina*

Los padres Martín Gil y Pío Suarez hacen una traducción de esta obra de Enzo Bianchi. En el recorrido de este folleto se pueden encontrar alusiones muy importantes a los orígenes de la *lectio divina*, y a la importancia de este método para la vida cristiana.

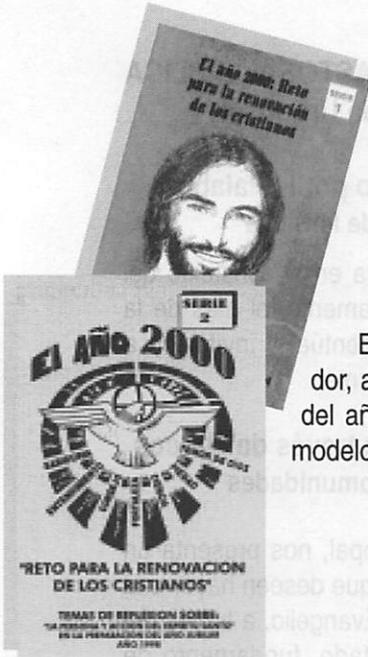


HONDURAS

EL AÑO 2000: RETO PARA LA RENOVACIÓN DE LOS CRISTIANOS

Temas de reflexión sobre Jesucristo en la preparación del año jubilar

Este folleto nos presenta el tema: "Jesucristo único Salvador, ayer, hoy siempre". En él se presentan los temas propios del año de Jesucristo y se habla de María, Madre de Jesús, modelo de creyente y mujer de fe.



**Temas de reflexión sobre:
"La persona y acción del Espíritu Santo"
en la preparación para el año jubilar.**

Este cuadernillo nos convoca a crecer en el conocimiento del Espíritu Santo, en la docilidad generosa a sus inspiraciones, en el amor agradecido a su persona y a sus dones, en el comportamiento inspirado por el Espíritu que fructifica en paz, alegría, amor, generosidad, mansedumbre y comunión.

En este subsidio encontramos temas relativos a la acción del Espíritu Santo en la historia de la salvación, en la vida de Jesús, en la Iglesia, en la vida del cristiano y del mundo.

**LIBROS, FOLLETOS, REVISTAS,
PUBLICACIONES BIBLICAS EN GENERAL**

Hágalos llegar a la redacción de LA PALABRA HOY.
Recibirán una amplia publicidad a través de toda América Latina y el Caribe, e incluso en otros países de Europa, Africa y Asia.

Envíos a: Redacción de LA PALABRA HOY
A.A. 51513
Santafé de Bogotá - Colombia



COMISION NACIONAL DE PASTORAL BIBLICA Conferencia Episcopa Uruguaya

Vive el bautismo guiado por la Palabra Septiembre, mes de la Biblia

Esquemas de reflexión bíblica en el contexto del bautismo, para celebrar, precisamente, el mes de la Biblia: septiembre. En él se acentúa la invitación a profundizar en la vivencia bautismal.

Encuentro con Jesús a través de Marcos Guía bíblica para las comunidades

Esta misma Conferencia Episcopal, nos presenta un folleto para grupos y comunidades que deseen hacer una "lectura orante y comunitaria" del Evangelio, a través del cual se presenta a Jesús resucitado, fundamento de nuestra fe y del discipulado.

CONFERENCIA EPISCOPAL VENEZOLANA

Señor y dador de vida. La presencia y la acción del Espíritu Santo Manual para agentes de pastoral

Como el título lo indica, el texto nos lleva a descubrir la presencia y la acción del Espíritu Santo, ya en la creación y en la historia del antiguo testamento; ya en relación con Jesucristo, desde su encarnación virginal en María, su misión a orillas del Jordán, su vida dedicada al cumplimiento de la voluntad del Padre; ya en la continuación de la misión de Jesús en la comunidad creyente; ya en la acción en los fieles por la confirmación, o bien ya en su presencia vivificante en nuestro hoy eclesial.



**CENTRO BIBLICO DABAR
MISIONEROS DEL VERBO DIVINO - ARGENTINA ESTE**

La Palabra de Dios - Ciclo "C"

P. Wolfran J. Dressler-Möllenbruck, svd

P. Carlos J. Sánchez



**«¿Por qué
buscan
entre los
muertos
al que
vive?»**

TIEMPO DE PASCUA

Lc 24,5b

La mejor presentación a este original subsidio (formato 40.5 cm x 28 cm!!!) para las lecturas de los domingos del año "C", la hace el P. Dressler en el prólogo:

¿Cuál fue el tema del Evangelio de la misa dominical? ¿De qué hablaba? -Fue la pregunta hecha a algunos jóvenes al salir del templo. La respuesta fue casi siempre "... no me acuerdo". O simplemente un silencio.

El hombre de hoy está saturado de palabras. Y, más aún, cuando el evangelio va acompañado de un sermón largo y aburrido.

A partir de esta experiencia negativa cambié la pedagogía litúrgica y opté por elegir una frase extraída de las tres lecturas del domingo, como **hilo conductor** para toda la semana.

Esta **idea fuerte** la fui retomando en el acto de perdón del domingo siguiente, a manera de evaluación:

- **¿Fuimos capaces de vivir la Palabra, guiarnos por ella, practicándola durante la semana que pasó?**
- **¿Hemos dejado que la Palabra de Dios actúe en nosotros con la misma eficacia anunciada por el profeta Isaías?**

Hablando con mi amigo Carlos Sánchez, cura párroco de las sierras de Córdoba, se nos ocurrió la idea de presentar este trabajo. Él con sus chispas gráficas y creativas, acompañó las frases con estos impresionantes dibujos.

PASATIEMPOS BIBLICOS



SOPA DE LETRAS

A	T	E	N	D	E	R	O	P	K	L	Ñ	D	G	A
M	K	X	V	B	R	A	Z	I	T	E	F	O	R	P
K	L	H	D	R	S	B	T	U	V	B	W	X	Y	Z
L	Q	O	B	I	I	A	L	E	G	R	I	A	P	O
G	R	R	U	T	I	L	A	B	P	C	D	E	F	G
D	S	T	R	R	L	A	M	A	R	K	H	J	I	H
O	D	A	L	A	Z	M	N	P	O	Q	R	S	T	A
R	I	R	A	P	E	S	C	U	C	H	A	R	U	Z
A	L	Z	R	M	L	Y	Q	W	L	B	V	A	A	N
R	M	Z	S	O	L	Y	X	R	A	R	I	M	D	A
A	P	R	E	C	I	A	R	T	M	N	M	I	L	I
I	R	E	E	R	C	S	F	H	A	R	T	N	Y	F
P	E	R	D	O	N	A	R	H	R	I	J	A	K	N
M	J	E	S	R	E	D	N	E	R	P	R	O	S	O
Ñ	O	P	Q	E	S	R	I	T	R	E	V	N	O	C

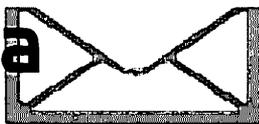
En la sopa de letras encontrarás varias de las actitudes de los discípulos y de sus seguidores el día de Pentecostés y después de él. Lee Hechos de los Apóstoles 2,1- 47 y busca en la cuadrícula las palabras que correspondan.

A medida que vas encontrando las distintas actitudes, escríbelas en los espacios que aparecen a continuación. El número de líneas corresponde al número exacto de actitudes existentes en la sopa de letras.

_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____
_____	_____

PREGUNTAS PARA LA REFLEXION

- 1. ¿Crees que es posible vivir actualmente como lo hizo la primera comunidad cristiana? ¿Por qué?**
- 2. ¿Cómo podríamos vivir estas actitudes en nuestra vida personal, en la familia, en el trabajo, en nuestra comunidad de fe?**
- 3. ¿Cuáles crees que son las actitudes que suscita la presencia del Espíritu Santo en tu vida?**



De mi consideración:

Le estoy sumamente agradecido por los ejemplares de "La Palabra Hoy"... Por cierto, desde que cambió de formato –los productos entran por los ojos primero– y también el giro dado a los contenidos, la revista ha "subido" de categoría y da mucho gusto leerla. Es ágil, variada y siempre encuentro algún artículo que es interesante. No de ceso de aprender. Gracias.

He estado promoviendo la revista en los centros donde enseño, y he pedido hacer lo mismo a dos colegas más aquí, pues la verdad es que, por un lado, estar familiarizados con aspectos sobre la Biblia es indispensable, y por otro lado, no conozco otra publicación en castellano que lo ofrezca.

Ojalá se propague, pues sería muy provechosa y llena un vacío.

Sin más por hoy, nuevamente agradecido, quedo de ustedes, unido en el mismo proyecto y la misma fe,

P. Eduardo Arens K., S.M.
Lima, Perú.

Permítanme felicitarlos por el contenido y presentación de LA PALABRA HOY, y por el ajuste de su enfoque. Les deseo una especial y continua asistencia del Espíritu Santo para el acierto, la perseverancia y la difusión de la revista.

Gracias por su atención,

Alvaro Santos Díaz, Pbro.
Párroco Nuestra Señora de Torcoroma
Santafé de Bogotá, Colombia

Boletín

*Dei
Verbum*

**Una publicación del
Secretariado General
de la Federación Bíblica
Católica**

- Artículos de actualidad sobre pastoral bíblica
- Reflexiones bíblicas
- Amplias informaciones
- Foro de experiencias bíblicas a nivel mundial

**Para conocer la pastoral bíblica
alrededor del mundo**

¡¡a distancia!!

**Curso de «Iniciación a la
lectura de la Biblia»**

**Mayores Informes
Coordinación Subregional de FEBIC-LA
(ver cuadro página 51)**

HÁBLAME PALABRA

Las palabras, las palabras no alcanzan,
las palabras, ahora no son.
Las palabras enteras,
todas ellas, sólo palabras son.

Vocablos sin sentido,
no agotan la esencia,
la esencia eterna no agotan,
la esencia eterna del amor.

Cuántas palabras, vocablos y frases
romper quisiera ahora,
pero sólo logro balbucear,
tan sólo balbuceo nada más.

Palabra Eterna del Padre,
Jesús, expresión del amor creador,
háblame y tal vez te escuche,
háblame con tu Palabra, oh Amor.

Háblame Padre, Padre, háblame,
utiliza sin medida
tu palabra grande,
utiliza sin medida al Logos Redentor.

Háblame y ábreme para escucharte,
pero escúchame Tú, primero,
que con palabras humanas quiero,
mi confusión para Ti expresar.

Escúchame y dame razón.
¿Por qué permites que acontezcan
tal y tales cosas
como estas en que está mi situación?

Prepárame, capacitame,
y haz que te escuche,
Palabra plena,
Jesús, Amor.

Luis Fernando Sánchez

PARA QUE NUESTRA COMUNICACIÓN PERDURE . . .

Invitamos a todos nuestros miembros,
a todos los suscriptores y lectores de
LA PALABRA HOY
a que nos envíen sus opiniones,
sugerencias, aportes,
a este nuevo espacio que abre la revista
para mantener una comunicación más cercana
entre todas las personas amigas
de la Federación Bíblica Católica y de LA PALABRA HOY

¡ Comuníquese con nosotros !



por correo aéreo:
LA PALABRA HOY
A. A. 51513



Por correo electrónico:
febicala@openway.com.co
(Mensaje para LA PALABRA HOY)



Por teléfono: (57-1) 3470118
Por fax: (57-1) 2104444

Santafé de Bogotá D.C. - Colombia

**CAMBIAMOS PARA SERVIRLE MEJOR
A COLOMBIA Y EL MUNDO**

**ESTOS SON NUESTROS SERVICIOS:
SERVICIO DE CORREO NORMAL
CORREO INTERNACIONAL
CORREO CERTIFICADO
RESPUESTA PAGADA
POST EXPRESS
ENCOMIENDAS
FILATELIA
CORRA
FAX**



Adpostal

**LE ATENDEMOS EN EL TELEFONO
9800 15503
FAX: 283 33 45**

La Federación Bíblica Católica
es una asociación mundial de organizaciones católicas
comprometidas, de diversas formas, con el servicio de la Palabra de Dios.

En la actualidad,
la Federación cuenta con 90 miembros plenos y 216 asociados,
en 123 países.

La Federación trabaja para lograr un fácil acceso
de todos los fieles a la Sagrada Escritura.

Sus actividades incluyen
las traducciones católicas e interconfesionales de la Biblia,
la difusión del texto bíblico,
la producción de ayudas pedagógicas, etc.

La Federación Bíblica promueve y coordina
las actividades bíblico-pastorales de las organizaciones afiliadas,
posibilita un intercambio de experiencias a nivel mundial,
busca mediaciones para fomentar una experiencia gozosa
de la Palabra de Dios entre los creyentes
e impulsa tareas que sobrepasan las posibilidades
de las organizaciones particulares.

La Federación procura cooperar con los exégetas
y con las Sociedades Bíblicas de las distintas confesiones.

La Federación Bíblica Católica se empeña, de manera especial,
en promover una lectura de la Biblia articulada con la realidad cotidiana
y en ayudar a los servidores y servidoras de la Palabra
para que lean la Biblia de esta manera.

El servicio de la Palabra de Dios
es un servicio de unidad y de comunicación entre los pueblos.

Precisamente en este mundo,
que avanza unido a través de los medios de comunicación
—pero donde subsisten todavía muchos síntomas de odio y de destrucción—,
se necesita la palabra de paz y de comunión con Dios y con los pueblos.

Mons. Wilhelm Egger, Obispo de Bolzano-Bressanone
Presidente de FEBIC

